

Escrito por: pobrecaín

Resumen:

¿Qué pueden hacer un hombre de 50 años y una chica de 17? La enseñanza, no debe limitarse solo al temario y Eva pudo asistir a una clase magistral donde descubrió todo un mundo de sensaciones.

Relato:

¿Cómo llevas el curso, estas segura que lo pasarás? Ya sabes lo que hablamos, si te queda alguna asignatura, durante las dos semanas que estemos de crucero papá y yo, en lugar de ir con tus amigas a la playa te quedarás en casa de la abuela, y tus primos no estarán como bien sabes.

- No te apures mamá, te dije que lo aprobaré a todo. Esta noche cenaré con Lurdes y me quedaré a dormir en su casa o su papá; me acompañará después de cenar si hemos repasado todo lo de matemáticas.

Mamá nos veremos otra vez junto con Inés y aunque sea fiesta no iremos a ninguna parte hasta dejar listo lo de fiesta y el domingo comeré una pizza en casa para terminar el comentario de texto.

- Podéis ir a conocer a mi primita nueva con toda tranquilidad, ya tengo casi 17 años y no soy tan niña como crees; tomad muchas fotos de todos y dale muchos besos a la pequeña Rosa. La mamá beso a Eva en las mejillas y la vio mientras marchaba; estaba orgullosa y preocupada a un tiempo de ver que aquella niña que hacía unos meses estaba lisa como una tabla; se había convertido en una exuberante mujercita que había heredado sus formas y gracia al andar a pesar del ridículo uniforme. La chica marchó al instituto consciente que tenía un problema y debía solucionarlo.

Pasaron las horas y las clases se sucedieron, al término de la última se dirigió al despacho del director resuelta a solucionar su problema, al llegar encontró a Ursula en la antesala recogiendo su mesa y mirándola con curiosidad le preguntó: • ¿Qué haces aquí? Ya es hora de cerrar y marchar todos a casa.

- Es que he quedado con el señor director. ¿Ya se ha ido? La mujer, se asomó al despacho del director y le dijo que su portafolio estaba sobre la mesa y que siempre lo recogía antes de marchar. Entonces le dijo que esperara fuera si había quedado con Don Rufo; pero que ella tenía a

que marchar; la joven se sentó en un banco frente a la puerta hasta que la mujer desapareció, entonces se escondió en un aula para que nadie la viera. Poco después apareció un hombre cercano a los 50 que imponía respeto por su físico que entro con su llave en el despacho. Eva desabrocho dos botones de su blusa y la sacó por fuera de la falda de la que tiró hacia arriba casi un palmo dejando a la vista sus esplendidos muslos y con paso decidido entró en la antesala, después de cerrar la puerta con el pestillo se dirigió al despacho del director que estaba sentado frente al escritorio como una visita y al verla preguntó:

— ¿Qué desea?

— Necesita, pero sería mejor que concertara una cita a partir del próximo lunes cuando se le encuentre un hueco. La joven, se sentó en la butaca contigua y con voz melosa contestó:

— No creo que sea necesario esperar al lunes, si mira mi expediente verá que tengo problema al menos con 5 asignaturas y necesito aprobarlas.

— Bueno, está usted en el sitio indicado, solo se trata de estudiar y prepararse para los exámenes que están a la vuelta de la esquina, ya pronto comienzan y lo mejor es estar preparado para superarlos sin problemas.

— No se trata de eso, he estudiado lo que he podido pero estoy segura que no los aprobaré todos y haré lo que sea para superar este curso y lo que sea es exactamente eso.

— ¡Lo que sea! Diciendo eso alargó la mano y comenzó a acariciar el bulto que se había ido formando en el pantalón del hombre, este se recostó en la butaca y se dejó hacer, la joven viendo que se prestaba al juego se agachó y comenzó a desabotonar el pantalón y al sacar la verga comprobó que en nada se parecía a aquellas que había pajeado en el cine alguna vez; esta era mucho más gorda y dura y al mirarla con atención reparó en la infinidad de oscuras venas que la recorrían dándole una apariencia más terrorífica al tiempo que misteriosa. La chica había visto como dos de sus amigas le chupaba la pija a algún afortunado y aunque nunca lo había hecho ese era el momento de comenzar, terminó de arrodillarse y mientras con una mano seguía con sus caricias arriba y debajo de ese cilindro de carne que cada vez se parecía

Quizás tenga planeado ir a un cine o salir con amigas.
- Como mañana es fiesta, mis padres se van a visitar a unos parientes que viven lejos y pasaran los dos días fuera.

- Podemos vernos mañana aquí? -
- Dgame a qué hora puede venir y la esperar para llevarla a mi casa; allí estaremos tranquilos sin riesgo de que nos pueda ver algún curioso.
- ¿A las diez está bien? -
- A mediodía tenía que comer en casa de una compañera pero lo arreglaré diciendo que me tengo que encontrar con otra y cenar; por si se lo cuentan a mis padres.
- ¿Mañana nos vemos junto a la entrada del gimnasio, pero venga sin el móvil porque no me gustan las interrupciones. La chica se vistió y después de mirarse en el espejo para asegurarse que todo estaba en su lugar salió a la antesala en silencio y después de ver que no había nadie en el pasillo caminó ligera hasta el patio.
- Se dirigió a casa de Lurdes y cuando esta le preguntó dónde había estado, le mintió diciendo que había pasado por la biblioteca a consultar una cosa que al final no encontró. Cené con la familia y después de charlar con su amiga un rato antes de dormir; cada una se acostó en su cama y Eva se puso a pensar mientras jugaba con su botoncito.
- ¿Cómo sería estar con un hombre mayor y experimentado como el director del instituto? Con esos pensamientos y por las caricias que la excitaron se sumió en un agradable sopor y cuando se quedó a gusto se durmió. Por la mañana, después de desayunar salieron las dos amigas hacia casa de Inés pues era cierto que habían quedado para estudiar juntas las tres; Eva se excusó con Lurdes diciendo que tenía que encontrarse con un chico que había conocido la tarde anterior, y que si no había dicho nada antes es porque al no ser de su círculo, no quería que se supiera de momento por si no congeniaban. Su amiga le dijo que era una guarra por no haberlo compartido la noche pasada y le deseó suerte recordándole que tenía que almorzar en su casa; Eva le pidió que mintiera por ella asegurándole a sus papás que lo haría en casa de Inés pero que cenaría con ellos. Llegó al instituto poco antes de las diez y se dirigió a la puerta del gimnasio que está en la parte de atrás, al

comprobando con alegría que la había comprado para ella, se cubrió con un albornoz y de esa guisa pasaron al salón donde el hombre le indicó un sofá sentándose en frente; mirándola divertido le preguntó que pensaba de lo vivido hasta el momento.

.- No pensé que resultara así, yo acudí a usted para solucionar un problema y estaba dispuesta a sacrificarme por ello, pero ha resultado ser con diferencia la mejor experiencia de mi vida; realmente me preocupa lo de los exámenes pero de todos modos eso ya no es lo más importante, estar aquí ha sido excepcional y quiero pensar que esto solo puede ir a mejor.

.- En cuanto a los estudios quizás tenga que abandonarlos, me pasa algo muy raro porque conozco los contenidos y cuando alguien me pregunta soy capaz de desarrollar los temas sin problemas, pero cuando tengo delante un examen me quedo en blanco.

.- ¿Nunca lo hablé con tu tutor?

Puede ser un trastorno de atención y si se demuestra, puede exigir que le hagan los exámenes al estilo tradicional; se le entregan las preguntas sobre los temas y aislada en una sala responde por escrito; a los resultados se le aplica una corrección del 0.8, por lo que nunca logrará alcanzar la puntuación máxima, pero puede resultar interesante al sentar un precedente en su expediente y que todos los exámenes se los hagan de ese modo. La chica se quedó pensando y al rato respondí:

.- En ese caso.

¿Ya no modificará mis

notas?

No me haré marchar antes de completar lo que sea que haya planeado para nosotros durante el resto del día ¿verdad?

.- Puede estar tranquila en cuanto a eso, estoy encantado de tenerla aquí y de poder darle unas clases magistrales de sexo en todas sus

variantes. Y considero que lo mejor es que solicite los exámenes por escrito para que conste en el expediente académico y así; en lo sucesivo lo podrá exigir y cursar la carrera que desee. Sirvió un aperitivo para ambos y después pasaron al comedor; había en la mesa servicio para dos y sacó de la cocina una fuente con "pollo al mole poblano" que acompañaron con arroz y un vino rosado del que sirvió un par de copas a la muchacha a la que se le pusieron las mejillas coloradas. Después de tomar café; en el sofá, el hombre la atrajo hacia sí y

resultó; ser aburrido y que apenas se había atrevido a tocarla por encima de la ropa. El domingo estudiaron un poco y no comentaron nada sobre la salida del día anterior; cuando llegaron sus papás saludaron a sus amigos agradeciéndoles que hubieran cuidado de la niña y poco después marcharon a casa, le contaron algunas de las cosas que habían sucedido durante el fin de semana pero apenas se interesaron por lo que le había pasado a ella; algo que agradeció; pues no le apetecía tener que inventar nada más. El lunes en el instituto, al terminar la segunda clase le entregaron una nota para que se presentara en el despacho del director; caminé; decidida y cuando estaba llegando desabroché; dos de los botones de su blusa. Al entrar en la antesala doña Ursula le ladró;. • Abrí;chate esa blusa, esto es un colegio decente. Ya puedes pasar! Don Rufo te está; esperando. La chica lo hizo y al entrar instintivamente cerró; la puerta tras de sí; y el hombre que estaba de espaldas le dijo que la dejara abierta. Cuando este se giró; vio que era también un hombre de unos 50 y con poco cabello pero no el que ella había conocido.

• Ha sido un fin de semana de locos; marche fuera el viernes a media tarde con mi esposa y olvidé; que mi antecesor y amigo marchaba; esta madrugada a EEUU, me dejé; las llaves de este despacho y de mi casa que es donde ha vivido las últimas semanas junto con una nota hablando de usted; imagino que lo encontrará; el viernes cuando vino a verme y conocí;ndolo supongo que es cierto lo que me cuenta respecto a sus dificultades con los exámenes tipo test.

La muchacha alucinaba y solo atiné; a asentir.

• Bien, en ese caso solo tenemos que hacer una prueba para cumplir con el protocolo, pero estoy convencido al igual que él; que es lo justo en su caso. Dicho esto, el hombre la emplazó; para hacer un examen del tipo convencional la próxima semana a modo de comprobación, resultó; ser precisamente el mismo que había suspendido el pasado

trimestre. Los resultados fueron abrumadores, mereciendo la mejor nota posible al no contener ninguna respuesta errónea. Eva superó; los exámenes sin problemas y las dos semanas que sus padres pasaron de crucero, ella los pasó; en la costa con unas amigas, aunque de hecho estuvo disfrutando de tanto sexo como fueron capaces de darle los ocasionales amantes que encontré;. Cuatro meses después del encuentro con el supuesto director del colegio le llegó; un escueto correo.

• Mi amigo Rufo me ha facilitado su dirección; según consta en su ficha; la próxima semana voy a visitarlos y pasaré; unos días con ellos; me

gustaría que nos encontramos para saludarla y que me cuente que tal le van los estudios con la nueva fórmula de exámenes. El encuentro fue memorable, ya que no encontróa una adolescente desarrollada; Eva se había convertido en una atractiva mujer de corta edad pero con formas y estilo de verdadera hembra que había desarrollado una forma peculiar de disfrutar de la lujuria que emanaba.